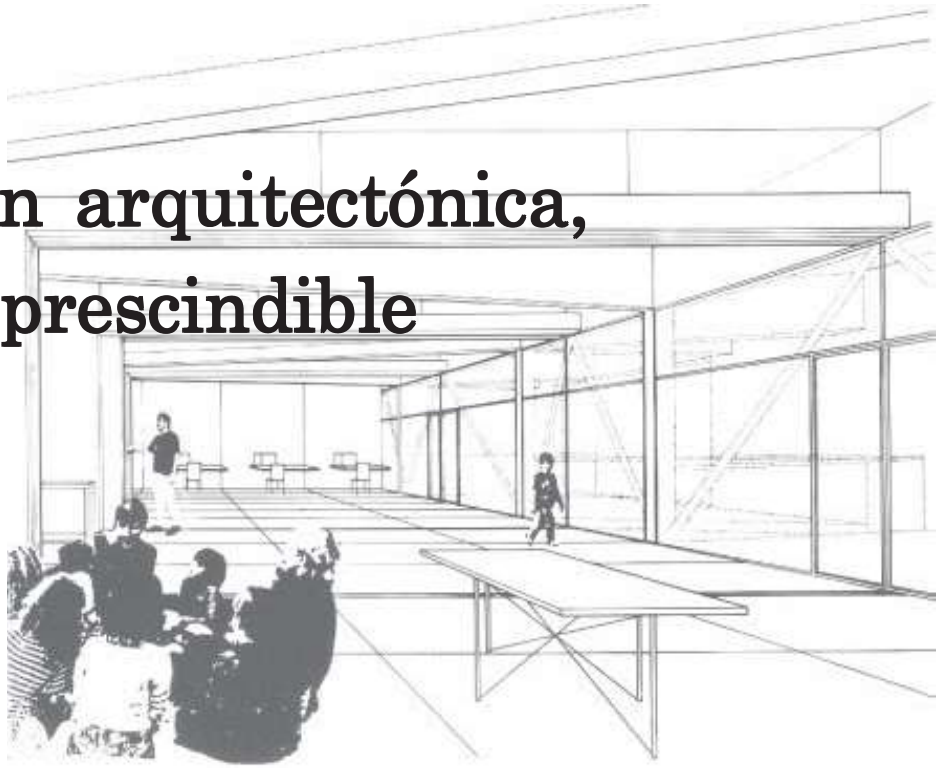
Composición arquitectónica, materia imprescindible

Mario Martínez Valdes*



Como aportación a la definición del perfil de nuestros egresados a partir del plan de estudios que se gesta, se presentan estas observaciones relacionadas con la enseñanza y la práctica de nuestra profesión.

Se pretende establecer la importancia y valor de la materia de composición arquitectónica a partir de los tres puntos:

a. Composición arquitectónica como materia independiente.

b. Composición arquitectónica como materia teórico–práctica.

c. Composición arquitectónica como eje de la carrera de ingeniero arquitecto.

a. Composición arquitectónica como materia independiente

La arquitectura, en su desarrollo, se puede descomponer, en un nivel teórico, en varias facetas. Mencionamos algunas de éstas:

1. Geometría, plástica, espacio, proporciones, ritmos, lo que se manifiesta en la forma.

2. Aspectos como la zonificación y conexiones que expresan como función.

3. Aspectos teóricos como estructuras, instalaciones y sistemas constructivos que dan lugar a las ingenierías.

4. Costos, normatividad y administración.

5. Edificación.

Todos ellas son importantes si se desea describir un producto arquitectónico completo, sin embargo, en la práctica profesional se da el caso que sólo se desarrollen las dos primeras de éstas.

Lo que no es posible es construir, aplicar costos o ingenierías a un proyecto inexistente. Cuando se convoca a concursos de arquitectura, ya sean abiertos o por invitación muy difundidos en Europa, Estados Unidos y partes de Asia, aun los pequeños encargos particulares siempre se pide una propuesta conceptual que abarca la idea generadora, plantas, alzados, perspectivas y tal vez maqueta, lo que se conoce como anteproyecto.

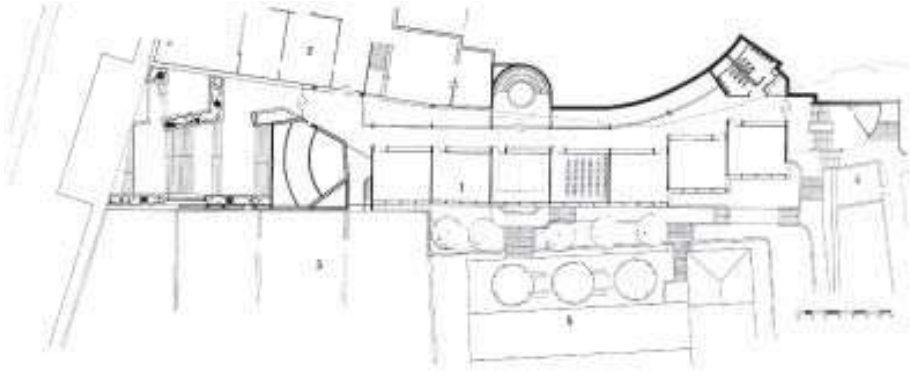
Es de esta manera como se elige a los ganadores y sólo ellos desarrollarán las siguientes etapas como proyecto ejecutivo y darán paso a la etapa constructiva. Así, cada proceso es independiente, aun cuando formen parte de un todo.

Las dos primeras etapas de desarrollo arquitectónico es lo que en nuestra escuela se enseña con el nombre de composición arquitectónica, y es de vital importancia para el aprendizaje y práctica de la arquitectura.

En carreras como ingeniería civil se privilegian, de manera principal, los elementos de la ingeniería, y el resultado es tener buenos constructores y calculistas que no proyectan (lo que en su caso no es importante, pues no pretenden ser arquitectos).

Se requiere de un tiempo adecuado para el planteamiento teórico de la composición y tiempo

***Ingeniero arquitecto, profesor de la ESIA Tecamachalco.**
arkimar87@aol.com



para el proceso de ensayo-error-desarrollo de las ideas que se plantean. Este procedimiento es típico de una materia teórico-práctica como la que nos ocupa.

Es cierto que en este proceso se van incorporando los conocimientos de ingeniería, normatividad, costos, etcétera. Sobre todo a nivel de criterios que se van adquiriendo conforme avanza el conocimiento teórico y la experiencia del practicante (sea estudiante o profesionista). Sin embargo es importante no mezclar estos procesos en un periodo inoportuno, ya que sólo se confundiría al alumno en detrimento de la comprensión adecuada del factor creativo, sin el cual no pueden existir la arquitectura ni el arquitecto.

Parece adecuado que los alumnos de los últimos semestres desarrollen un proyecto ejecutivo, en el cual van a sintetizar el conocimiento y experiencia acumulados en los años anteriores, tanto en el área teórico–práctico de la composición así como de las ingenierías; sin embargo, pretender que esto se realice desde los primeros semestres sería redundante y confuso. Entre otras razones, porque al inicio de la carrera los alumnos no tienen aún los elementos para sintetizar.

El factor creativo es la parte más difícil de enseñar y de aprender en la arquitectura, si reducimos y mezclamos la materia donde se debe de aprender a diseñar, bien podríamos cambiar el nombre de nuestra carrera a ingeniero constructor. No todo lo que se construye es arquitectura.

El arquitecto como líder de proyecto

Vale la pena mencionar que nuestra carrera de ingeniero arquitecto, en la práctica, está enfocada a la arquitectura.

No tenemos los conocimientos suficientes para competir en un nivel profesional con los especialistas en cada ingeniería, llámese civil, eléctrica, hidrosanitaria, mecánica e incluso con los urbanistas. Tampoco se pretende tal cosa. Una persona con la capacidad suficiente para desarrollarse en todos estos campos sería un verdadero genio, y aun así requerirá de mucho más que cinco años para dominarlos todos.

De tal manera que nos interesa tener los criterios necesarios en estas áreas para poder entender y coordinar a los ingenieros que participan en el desarrollo de un proyecto ejecutivo. Una ligera revisión de planos de un proyecto mediano de cualquier género de edificio, no sería suficiente para entender nuestras limitaciones y ubicarnos en nuestro papel.

En cualquier despacho de arquitectos, por pequeño o grande que sea, los roles están bien definidos y funcionan de la siguiente manera:

1. El arquitecto, en respuesta a algún tipo de invitación desarrolla, solo o con su equipo de arquitectos, una propuesta arquitectónica, llámese diseño o anteproyecto, la cual se hará siempre a nivel de presentación para «vender» la idea.

2. Una vez que el concepto arquitectónico es aceptado, se desarrollará el proyecto tanto en su parte arquitectónica con la participación de arquitectos, como en la parte de ingenierías: estructuras, eléctricas, hidrosanitarias, aire acondicionado, refrigeración, contra incendios, etcétera.Realizadas por especialistas generalmente ingenieros diversos.

La parte de desarrollo arquitectónico siempre es definida por el arquitecto líder del proyecto, los especialistas pueden opinar, sugerir modificaciones a las secciones de elementos estructurales o a la elección o ubicación de materiales y equipos de las diferentes instalaciones; pero nunca van a determinar cambios en los criterios de los espacios, de las formas, de los proyectos.

3. Se realizan los estudios de costos y programación de obras.

4. Se llevan a cabo los procesos de administración y realización de obra, donde el arquitecto puede participar de diversas maneras.

Vale la pena tomar en cuenta este proceso para determinar la participación que tenemos en él, y definir de manera realista el perfil de nuestros egresados de acuerdo a lo que requiere el mercado laboral.

Estas consideraciones parecen suficientes para demostrar el porqué la materia de composición arquitectónica debe ser tomada como materia independiente.

b. Composición arquitectónica como materia teórico-práctica

La esencia del método científico consiste en probar una teoría planteada por medio de la práctica del camino ensayo-error, sobre la marcha puede haber cambios, adaptaciones, e incluso la revocación o cancelación de la idea original.

Una práctica sin teoría sólo conduce a escaramuzas sin coherencia y sin resultados medibles.

La materia de composición arquitectónica es la conjunción de elementos teórico-conceptuales aplicados y desarrollados en los proyectos arquitectónicos. Algunos de ellos son:

- **A.** Elementos de la forma
  - **A.1** Propiedades de la forma
  - **A.2** Topología
  - **A.3** Lenguaje particular de la forma
  - **A.4** Relación entre formas
  - **A.5** Formas unitarias
  - **A.6** Formas múltiples
- **B.** Conceptualización
- **C.** Análisis del partido
  - **C.1** Estudio del sitio
  - **C.2** Visuales
  - **C.3** Estudio de ejes
  - **C.4** Jerarquía
  - **C.5** Ritmo
  - **C.6** Armonía
  - **C.7** Agrupaciones formales
- **D.** Esquemas compositivos
- **E.** Espacios arquitectónicos
  - E.1 Espacios unitarios
  - E.2 Espacios múltiples
  - E.3 Tiempo – espacio
- **F.** Análisis de edificios
  - F.1 Casos particulares de estudio
- **G.** Corrientes arquitectónicas
  - **G.1** Análisis y aplicación de conceptos al proyecto en estudio

Estos elementos se deben analizar y aplicar en cada proyecto que se realiza, por tanto, la necesidad de capacitación y actualización constante de profesores y alumnos.

Un profesor que no continúa su aprendizaje no será capaz de entender y comunicar las características específicas de la arquitectura contemporánea y la manera como los conceptos universales y atemporales se adaptan a ésta.

Un estudiante sin cultura arquitectónica, no será capaz de entender ni aplicar conceptos de diseño a sus propuestas ni tendrá la capacidad de desarrollar los elementos formales-espaciales que se involucran en las mismas.

c. Composición arquitectónica como eje de la carrera de ingeniero arquitecto

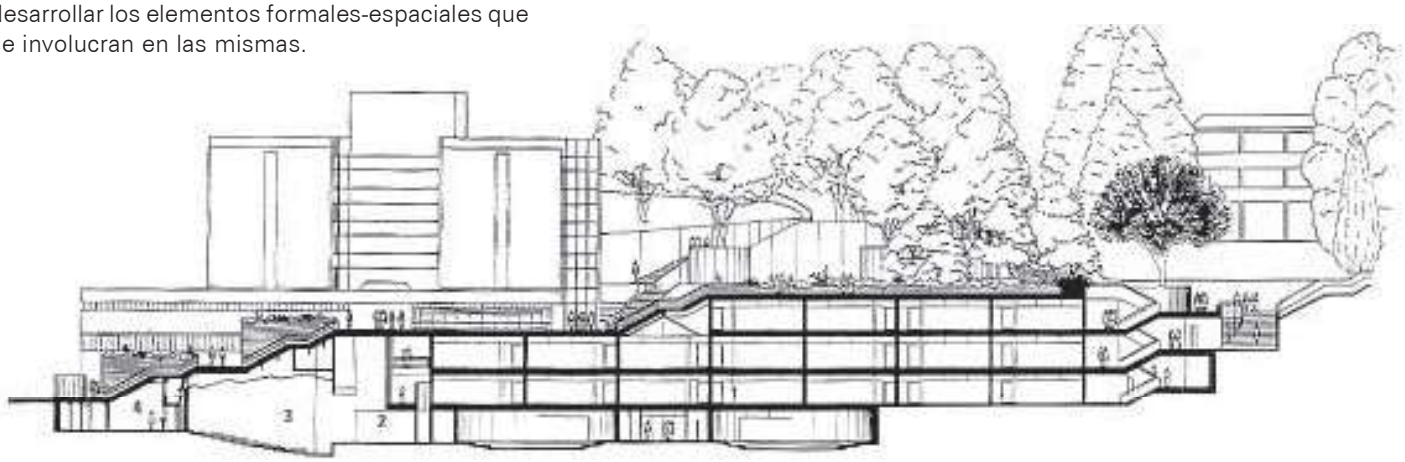
Una vez expuestas las características de la materia, es posible observar que el eje de desarrollo del ingeniero arquitecto debe de ser la materia de composición arquitectónica, ya que el objetivo de nuestra profesión es el desarrollo y ejecución de proyectos arquitectónicos.

Incluso, cuando en la práctica profesional se dan múltiples posibilidades de actividades, desde dibujante, analista de costos, residencia de obra, constructor, proyectista, etcétera. Ya sea en su fase ejecutiva, como administrador, el enfoque de todas ellas requiere del conocimiento del proceso que genera estas opciones: el proyecto arquitectónico. Esto es válido aun para salidas laterales como pueden ser la enseñanza o la investigación.

Hacer eficiente el trabajo de profesores y alumnos debe de ser el resultado de un programa que canalice de manera adecuada las ahora dispersas e inconexas materias.

Parece lógico pensar que tanto las materias tecnológicas como las teóricas y la representación gráfica deben ser aplicadas al proyecto arquitectónico que se esté desarrollando en el semestre. Sólo de esta forma se podrán lograr resultados coherentes, previsibles y por tanto eficientes.

El perfil de nuestros egresados se marcará a partir del nuevo plan de estudios, el cual será responsable de la conformación de las características educativas con que los ahora estudiantes deberán enfrentar el cada vez más difícil y competido campo laboral.

Tenemos la materia prima, muestra de ello son los resultados obtenidos en concursos nacionales e internacionales pero es nuestra obligación y responsabilidad canalizarla adecuadamente.

Por este motivo debemos ser conscientes de nuestra participación y tomar en cuenta que el futuro cercano nos dirá si tuvimos o no la capacidad de conducir adecuadamente las acciones de vida de los jóvenes que han depositado su confianza en nosotros